

CASA INSPECTORIAL

Apartado 24

Centro de Gobierno

San Salvador, El Salvador, C.A.



San Salvador, 15 de Julio de 1973.

Sac. Pedro Mauricio Nuila Quijano

* San Salvador, (El Salvador)

31 de diciembre de 1923.

+ San Salvador, 19 de febrero 1973

A los pocos días de la muerte del Padre Pablo Stácul, acaecida en el Teologado Salesiano de Guatemala, el Señor ha querido llamar a recibir el premio eterno a otro Hermano de nuestra Inspectoría, el Sacerdote

PEDRO MAURICIO NUILA QUIJANO

de 50 años de edad

Desde hacía algún tiempo el Padre Nuila acusaba malestares digestivos, por lo que se sometió a un minucioso examen. El médico, después de analizar el resultado, le aconsejó una operación.

No obstante la seguridad que le ofrecía el médico, se preparó espiritualmente para la operación: se acercó humildemente a su confesor, y antes de salir para el hospital reunió a la Comunidad para despedirse de ella, a la vez que le pedía perdón por todo aquello que en su vida religiosa y de superior no hubiera sido edificante. El Padre Nuila era Director del Colegio Salesiano San José de Santa Ana, El Salvador, C.A.

Ingresó a la Policlínica Salvadoreña el 11 de febrero con el ánimo preparado a lo que la Divina Providencia dispusiera. La operación fue realizada con éxito, y se esperaba la pronta recuperación del enfermo.

Parecía que el peligro ya estaba vencido; pero a los pocos días sobrevino de improviso una complicación que obligó al médico que lo atendía a intervenir con una segunda operación.

Antes de ser trasladado a la sala de operaciones, el Padre Nuila pidió el Sacramento de los Enfermos, que recibió con gran recogimiento y tranquilidad de espíritu.

En esta segunda operación, el médico pudo constatar que una peritonitis había detenido el proceso de recuperación del paciente. Después de la operación, pasaron 12 horas de angustiosa espera, en las que el Padre no recobró el conocimiento, y en esas condiciones, a las 20 horas del 19 de febrero, se durmió en el Señor.

Los funerales se celebraron en la Parroquia María Auxiliadora de San Salvador a donde acudieron las Comunidades de las Hijas de María Auxiliadora; además, se unieron al duelo salesiano otras Comunidades Religiosas, Cooperadores, Exalumnos, Alumnos y el alumnado en pleno del Colegio San José.

En la Misa exequial concelebrada participaron Mons. Pedro Arnoldo Aparicio, Obispo de San Vicente, y Mons. Arturo Rivera, Obispo Auxiliar de San Salvador, ambos Salesianos. El Párroco de la Iglesia María Auxiliadora, Sacerdote David Patzán C., leyó la oración fúnebre.

Los restos mortales del Padre Nuila fueron conducidos a la Cripta del Templo de María Auxiliadora y, después de la última oración ritual, colocados en el nicho correspondiente.

El Padre Nuila nació en San Salvador, El Salvador, el 31 de diciembre de 1923, siendo sus padres: Don Pedro Nuila Guzmán y Doña Dolores Quijano de Nuila. El primero era exalumno muy allegado a la obra de Don Bosco, cuya pluma estuvo siempre lista para ayudar a los Salesianos en el apostolado de la buena prensa; muchos de sus artículos salieron publicados en el semanario "Don Bosco Santo" de Santa Tecla, El Salvador.

Don Pedrito, así se le llamaba al papá del Padre Nuila, quiso que sus tres hijos: Guillermo, Pedro Mauricio y Luis fueran educados por los Padres Salesianos. Así pues, Pedro Mauricio, a la edad de 9 años, ingresó al Colegio Santa Cecilia donde hizo sus estudios elementales, sobresaliendo por su aplicación y conducta.

Sus superiores descubrieron en él algunos rasgos de vocación sacerdotal y hablaron con Don Pedrito —la madre ya había muerto—, el cual, después de haber sondeado varias veces la opinión del hijo, permitió que Pedro Mauricio pasara al Aspirantado Salesiano, anexo en aquel tiempo al Colegio Santa Cecilia.

El joven Nuila prosiguió como aspirante sus estudios secundarios en el mismo Colegio; sus compañeros supieron apreciar su talento y compañerismo. El 15 de diciembre de 1940 ingresó al Noviciado de Ayagualo para la prueba reglamentaria que concluyó con la emisión de los primeros votos temporales el 20 de diciembre de 1941. Después de unas cortas vacaciones pasó al Estudiantado Filosófico de Santa Tecla para estudiar allí dos años de filosofía; el tercero lo cursó en San Salvador, ya que dicho Estudiantado había sido agregado al Teologado Salesiano en aquella ciudad.

Notables fueron sus adelantos en los estudios de Filosofía. Poseía además especiales dotes para las letras; con facilidad escribía poesías y artículos que —como los de su padre— salieron publicados en el “Don Bosco Santo” y otras revistas. A fines del segundo curso de filosofía (1943) fue llamado a prestar servicios de traductor en la Nunciatura Apostólica de Guatemala con ocasión del Congreso Eucarístico Nacional de aquella República.

Concluídos sus estudios de filosofía, fue enviado como maestro y asistente a la Casa Salesiana de Tegucigalpa (Honduras). Su físico aparentaba buena salud, sin embargo se le descubrió una afección pulmonar que le obligó a suspender el trabajo y a internarse en el Sanatorio Durán de Cartago (Costa Rica). De allí pasó al Sanatorio de Los Planes de Renderos en San Salvador, en donde fue recobrando poco a poco la salud. Esta enfermedad lo alejó de la Comunidad Salesiana, pero prosiguió siendo fiel a sus deberes religiosos.

Terminado el Tirocinio, especial para él, inició sus estudios de Teología en San Salvador en el año 1948. Durante el cuatrienio teológico fue eficiente en los estudios, servicial y sacrificado con los compañeros. Por sus dotes literarias fue elemento valiosísimo en las actividades culturales. Concluida la última etapa de los estudios eclesiásticos, fue ordenado sacerdote el 28 de octubre de 1951, y días más tarde, rodeado de sus parientes y amigos, celebraba su primera misa cantada en el pueblo de sus mayores: Teotepeque, El Salvador.

Inicialmente desplegó su apostolado sacerdotal en Honduras con el cargo de Consejero escolar en el Seminario Diocesano, regido entonces por los Salesianos. Luego con el mismo cargo, pasó sucesivamente a las Repúblicas de: Costa Rica (Instituto Técnico Don Bosco), El Salvador (Colegio San Cecilia), Guatemala (Colegio Don Bosco), Nicaragua (Colegio Don Bosco de Granada), El Salvador (Colegio San José de Santa Ana).

Por el tiempo que desempeñó el cargo y la experiencia adquirida, se le consideró el decano de los Consejeros en la Inspectoría. El año 1961 fue enviado a Panamá como Prefecto; en 1967 va al Colegio Don Bosco de San José (Costa Rica) sin cargo oficial y como estudiante de la Universidad Nacional.

El año 1968 regresa a Santa Ana como Prefecto del Colegio San José donde ya era conocido. Bajo su administración se construyó la Iglesia de María Auxiliadora y la parte final del Colegio San José.

Gran satisfacción experimentó el Padre Nuila cuando el 22 de mayo de 1971 Mons. Benjamín Barrera y Reyes —con la solemnidad del rito— consagraba la Iglesia de María Auxiliadora.

En enero de 1972 fue nombrado Director y Párroco de la recién creada Parroquia de María Auxiliadora. El segundo cargo lo juramentó solemnemente el 31 enero, festividad de San Juan Bosco.

Su primer año de Directorado lo dedicó a formar la Comunidad fraterna, según los postulados del Capítulo General Especial. Con gran entusiasmo había comenzado su segundo año de Directorado teniendo como meta: la renovación personal y comunitaria, cuando el Señor le pidió el sacrificio de su vida.

El Padre Nuila siempre fue fiel a sus prácticas de piedad, en particular al rezo del Santo Rosario; amaba el orden y la disciplina, lo que en alguna ocasión le causó sinsabores; marchó donde la obediencia lo mandó; para su persona buscó únicamente lo necesario y varias veces utilizó vestidos ya usados. Confió mucho en la bondad de las personas, lo que le hizo quedar mal en más de alguna ocasión.

No dudamos de que el Padre Nuila haya escuchado ya las palabras de Nuestro Maestro: "Ven siervo bueno y fiel". Aunque los sufragios ya hayan sido numerosos, sin embargo os suplico, Hermanos que en vuestras oraciones continuéis pidiendo por el eterno descanso del alma del Padre Nuila, y que además añadáis una oración por vuestro afectísimo en Don Bosco.

P. Hugo Santucci
Inspector.

NECROLOGIO: Sac. Pedro Mauricio Nuila Quijano.

Nació en Salvador, El Salvador, el 31 de diciembre de 1923.

Murió en San Salvador, el 19 de febrero de 1973, a los 50 años de edad, 32 de profesión y 22 de sacerdocio.
